

JHS.

¡No puedo soportar ya más!
quise besarte y en tus labios
hallé cuchillos.
Extendí mi mano
para acariciarte,
y se empañó en
llanto negro.
¿Por qué me esperas
en las esquinas,
y en mis espaldas
aras dolores?
Ya no distingo entre mugidos
de plata y oro.
Estoy cansado
y el sol me irrita.
Quiero olvidar en tu cuerpo
sin saber que eres madera.
Habrá que abrazar el
espacio.
Velar en los bancos del parque
mientras los novios se
besan.

30-IV-1962